

**Conversación con Félix Luis Viera**  
**(En exclusiva para La Peregrina Magazine)**

Siempre he admirado a Félix Luis Viera, no solamente por su poesía y narrativa, sino también por esa capacidad que tiene para enfocar temas espinosos con pasión y honestidad. El no pide que estén de acuerdo con sus planteamientos, ni pretende ganarse acólitos, muy por el contrario, sube la cuesta sin mirar hacia atrás dejando rezagadas las dudas y controversias que en otros pueda crear. Por eso me reencuentro siempre con él, sabiendo que el espacio compartido con su ingenio me hará meditar, captar nuevas luces en el horizonte de las ideas.

Hoy vamos a hablar de Cuba, del agitado mundo de hoy, de su columna en *El Lugareño* y sus colaboraciones a *Cubaencuentro*, y por qué no, de sus proyectos como escritor a corto y largo plazo. Alguna vez estuve persiguiendo su huella de ciervo por esos caminos tortuosos de las emociones líricas, hoy solo quiero ir al encuentro de la huella del hombre que opina y siente que es su derecho intransferible y legítimo.

**LP - La presencia en la tribuna internacional de voces que dentro de Cuba están enfrentadas pacíficamente a la dictadura castrista... ¿cómo percibes el enjambre de tendencias y sucesos en el contexto colectivo de los disidentes cubanos? ¿Cómo analizas la participación de esas voces a extramuros? ¿Ves en ese entramado convulso la antesala de un cambio real?**

FLV- No hay dudas de que el dictador heredero, Raúl Castro —quien para mí no es general ni presidente, como le dicen incluso algunos analistas cubanos exiliados, porque esos grados y ese cargo se los regaló el hermano—ha sido condescendiente en eso de permitir la salida de algunos disidentes que residen en la Isla. De estos, para mí el permiso de salida más importante ha sido el otorgado a Berta Soler, la líder de las Damas de Blanco, porque ella es mujer, negra y tiene 50 años de edad (la dictadura, 54). Pero sobre todo porque no es una intelectual, de manera que puede ser mucho más candorosa y por tanto más rotunda en

sus expresiones en el extranjero al referirse a la persecución que sufren estas mujeres en Cuba, y en especial a su experiencia en los calabozos castristas.

Creo que la unión de las distintas fuerzas de la disidencia en Cuba es fundamental. No obstante las diversas corrientes de pensamiento, ellos deberían unirse temporalmente hasta que se alcance la democracia en la Isla. Algo que ya empiezan a llevar a cabo. Naturalmente, esto es muy fácil decirlo y pedirlo cuando se está lejos de aquella represión. Algunas personas tienen fe en que Raúl Castro se proponga hacer cambios importantes en el orden político y en general. Pero yo no he visto ninguna dictadura que cambie. Las dictaduras no se transforman, se acaban, por una u otra razón. Mientras la tiranía de Raúl Castro tenga el poder de la información, nadie puede pensar que en realidad desea terminar con ese régimen. El único mensaje cierto para esto es que los cubanos que habitan en Cuba tuvieran libre acceso a Internet. Esa sería una verdadera señal.

Aun así, el dictador heredero sabe que su régimen está con respiración artificial desde 1991, cuando su hermano llevó a cabo una de las mayores crueldades de que se tenga noticia al alargar, hasta hoy, la agonía de todo un pueblo. Fidel Castro sabía entonces, cuando desapareció el llamado campo socialista, que el proyecto estalinista que había implantado en la Isla, estaba fracasado. Pero él, como diría en estos casos el negrito Pulín de allá de mi barrio, “es un ser malo”. ¿Estaría Raúl Castro dispuesto a retirarle el tubo de respiración artificial a la dictadura? Yo no lo creo. Él, en lo político, puede aflojar alguna llave hasta que sus hijos y sobrinos tomen el poder y, según sus planes, en mi opinión, estos vayan estableciendo una transición *suave*, de manera que sus predecesores, Fidel y Raúl Castro, no resulten demasiado anatemizados durante ese período. Y luego el país se abriría a la democracia, lentamente. De este modo, las crueldades de los dos hijos descarriados de Birán se irían diluyendo en la memoria de la población. Y más se diluirían aquellas crueldades en la memoria de la población, si ese supuesto estadio de democracia incipiente trajera, además de libertades, mejoría en la vida material y espiritual en la Isla; pues no pocos de los ciudadanos perdonarían u olvidarían en alguna medida—buena parte de los pueblos suele tener mala memoria cuando cierta bonanza les llega—el más de medio siglo perdido, marcado por la humillación, el crimen y en fin la crueldad de los “padres

fundadores”. Esta, creo, es la variante que está emprendiendo Raúl Castro. Aunque claro, como dicen en la Isla, “una cosa piensa el borracho y otra muy distinta el bodeguero”. Y el bodeguero, que en este caso es la oposición que diariamente se la juega dentro de la isla-cárcel, más esa población que sufre represión en todos los órdenes, seguramente, ahora mismo, no está pensando lo mismo que el borracho.

**LP- Efectivamente, he observado que en la isla los grupos disidentes de vertientes diversas juegan un rol en común aunque accionen en diferentes direcciones, se apoyan unos a otros, responden a una estrategia de unión y solidaridad. ¿Por qué piensas que nosotros, los exiliados, no hemos logrado ese consenso tan necesario para enfocar los temas que nos golpean y trabajar en conjunto hasta encontrar soluciones concretas? ¿No crees que deberíamos ser más abiertos y receptivos a todas las iniciativas posibles y olvidar que no es una guerra personal, sino colectiva, y que de ello dependen en gran medida los resultados positivos que favorezcan al declive de la dictadura castrista?**

FLV-Los exilados cubanos, en su inmensa mayoría, se han creído eso de que son exilados o emigrantes económicos; una condición que en realidad no existe: nadie se exilia o emigra de su tierra por razones económicas, siempre será por razones políticas. Me explico: si la política de tu país no funciona, la economía menos. Puede haber salvedades como la de esos países pobres por razones diríamos de fatalismo geográfico, pero serían la excepción que confirma la regla, digo. ¿Cree alguien que, por ejemplo, los africanos que emigran no tienen que hacerlo a causa de la política que llevaron en aquellas tierras los colonizadores y muchos de sus gobiernos posteriores? Otro ejemplo: los 12 millones de mexicanos y sus descendientes emigrados a EE UU se asumen como emigrantes económicos. Una pifia elemental: México no es un país pobre, sino empobrecido por su políticos a lo largo de siglos. Y fíjate en el caso de España: “descubrieron” a Cuba, un sitio donde los indios andaban desnudos entonces. Sin embargo, tres siglos después los españoles, canarios incluidos, emigraban a Cuba en busca de “una mejor vida”... porque la política de exclusión sobrevinida luego fue un desastre.

En cuanto a los cubanos exiliados gracias al castrismo, la desunión es abismal, penosa. Se olvidaron de la desgracia de su tierra aunque pongan tres banderas cubanas en sus puertas. “Los judíos de Caribe”, me dijo un analista una vez. ¿Cómo sería posible comparar la diáspora cubana con la judía? Si la primera es ejemplo de desunión y la segunda de lo contrario, no obstante los signos distintos que las originaron.

Hoy son ya 2 millones de cubanos dispersos o mejor sería decir asentados en 57 países y no ha surgido de ellos una idea para ayudar económicamente con el propósito de restaurar la democracia en Cuba.

Al respecto, publiqué “Cínicos” (*Cubaencuentro*, 24 de enero de 2012), un artículo donde me refería en cierta medida a este asunto: “Somos, los exilados, más de dos millones dispersos por el mundo llorando nuestras penas y, de paso, acomodándonos, mientras nos dedicamos a olvidar: no hemos intentado ni una sola vez ponernos de acuerdo para lograr una acción común, como sería recolectar diez dólares per cápita (20 millones de dólares) para colaborar de alguna manera con la reinstauración de la democracia en Cuba; es solo un ejemplo. Más bien lo que hemos hecho la mayoría es huir y esperar, sentados en el portal, a que la vida pase”. Y aun “No pocos de los exilados que vivimos en Canadá, Suecia, México, Chile, Italia, España nos limitamos a darle brillo solo a nuestros haberes y, como los que están ‘dentro’, no nos metemos en ‘política’; no queremos “ponernos en mal con el régimen, por gusto”; no nos interesa ‘un asunto que no es mío’; no participamos en un acto anticastrista organizado por tres o cuatro intrépidos o en una feria de libro o muestra de cine organizada por los mismos y con igual propósito, porque va y los chicos castristas que andan por ahí por dondequiera nos fotografían, nos filman y ‘los comunistas son tan terribles que nunca se sabe qué pueden hacernos’, así que mejor, oficiosos, visitamos la Embajada de Fidel Castro de por acá para untarnos ventajosamente con las sustancias de los asesinos en el poder”.

”Una buena parte tanto de los que estamos fuera de la Isla como de los que vivimos en ella, aceptamos ser los grandes dicharacheros; los bromistas; los que todo lo tiramos a relajo; los que mejor bailan; los ejemplares más perfectos del mundo; los más lindos; los

más inteligentes; los más sensuales y sexuales; los que mejor sabemos ‘capear el temporal’”.

“Así las cosas, ojalá no llegue el día en que solo merezcamos el desprecio que se reserva para los cínicos”.

Así, repito, la inmensa mayoría de los cubanos, cuya mayoría de esta mayoría se encuentra en EE UU, solo piensan en la mejorías de su nivel de vida, lo cual, claro, es de humanos, pero se han olvidado soberamente de su tierra. Vaya, que ni siquiera hablan de “política”, según algunos sondeos. ¿Será que uno de los rasgos del cubano resulta el individualismo? No sé.

De este modo, no ha surgido un movimiento civil multidimensional que exhorte, aglutine a los isleños dispersos por el mundo con el objetivo de recabar ayuda para la disidencia en Cuba. Y no tenemos indicios de que eso podrá cambiar.

**LP- Respecto a los permisos de salida otorgados a los disidentes que ahora mismo se debaten con la opinión pública internacional, en algunos casos en circunstancias adversas, ¿no crees que tanto a Berta Soler como a Yoani Sánchez o Rosa María Payá, se les debe considerar al mismo nivel de importancia, independientemente de las características de cada cual y su ubicación dentro de esa telaraña tan complicada que es el actual panorama cubano? Recuerda que estamos hablando de testimonios muy contundentes que engarzados fortalecen la visión, el enfoque, incluso la veracidad del drama espantoso que se vive dentro de la isla.**

FLV- Claro, a todos por igual. Pero yo te decía que, por las características de Berta Soler, su impacto digamos mediático debe ser mayor. Solo de verla, quienes acudan a sus actos, constatarán que una persona (mujer) humilde y negra también se ha rebelado con la dictadura que decía favorecer a las mujeres, a los negros y a los humildes. Eso.

**LP- Es cierto, porque además la presencia de Las Damas de Blanco, da una imagen de ese pueblo multirracial por el que se supone se hizo una revolución reivindicativa, “del pueblo y para el pueblo”, algo que en la práctica sabemos muy bien no se cumplió, ni siquiera en los primeros años, porque si das educación, salud –hoy por hoy muy deterioradas e ineficientes- a cambio de ciega lealtad a un régimen, no es “dar”, sino reclutar *soldados* para el sostenimiento de una ideología, al menos así lo veo. Ahora bien, aún existe el mito de la salud, la educación, dentro y fuera de la Isla, ¿por qué piensas que esto sucede?**

FLV- En cuanto a la educación “gratuita” en Cuba, no es cierto: nada de lo que se entrega condicionalmente es gratuito. A esto me referí en el artículo “¿Educación gratuita en Cuba?”, publicado en *Cubaencuentro* en su edición del 30 de septiembre de 2010. Cito de ese artículo “¿Es gratuito lo que se da a cambio de la total incondicionalidad de parte de quien recibe para quien lo otorga? ¿Se le puede llamar gratuidad a algo que esté condicionado a un fiel comportamiento del ‘beneficiado’? ¿No pagan, y por cierto de manera servil, los niños que desde que ingresan en el preescolar, a los cinco años de edad, tienen que repetir en la actividad matutina diaria la frase ‘¡Seremos como el Che!’? ¿No tienen que asumir estos niños a lo largo de sus estudios primarios esta especie de juramento en todo tipo de actividad patriótica a la que asistan —siempre bajo coerción. ¿Pueden los niños cambiar lo anterior por un juramento propio y exteriorizar que *serán* como sus padres o como Miguel de Cervantes, digamos? Asimismo, desde el nivel referido los escolares deben ingresar en la Organización de Pioneros José Martí y tomar para sí la máxima de ‘Pioneros por el Comunismo’ y colgarse al cuello de la camisa de uniforme la pañoleta que los identifica como tales. A lo largo de su permanencia en la escuela primaria, tendrán que asistir a innumerables actividades políticas de adoctrinamiento establecidas en los programas de estudio. Les guste o no a los niños, tienen que asistir; les guste o no a los padres, sus hijos tienen que asistir, so pena de que el expediente académico del alumno quede ‘manchado’ desde la infancia”.

En cuanto a la salud pública, el castrismo no pudo condicionar a los beneficiados, como sí en la educación, porque, claro, si alguien se enferma del hígado hay que atenderlo, sin la posibilidad de preguntar si es el hígado de un revolucionario, de un disidente o de un

“apático al proceso”. Por esta razón, creo que lo único que en verdad logró de manera plausible el castrismo fue la atención médica. Solo que, al tomar como base la gratuidad irracional, sin basamento estadístico ni ponderación de costos, que estableció el obseso de Birán para toda producción y servicio, la atención médica sin pago a cambio se convirtió en un monstruo insaciable. Es decir, al eliminar totalmente la retención y cobro de impuestos en los albores del régimen, nada podría ser costeable pasado algún tiempo; no se sabía cuánto costaba cualquier servicio o producción. De modo que todo fue languideciendo, incluida la atención médica, que ya, antes de que la Bestia decretara lo que cínicamente llamó el “Período Especial”, en 1990, iba a la baja.

La atención médica tuvo, creo, un solo condicionamiento: en el campo de la psiquiatría. El psicoanálisis y sus más altos exponentes estaban proscritos. Los psiquiatras y psicólogos, los pobres, en ocasiones se veían obligados a dar una terapia de Materialismo Histórico y Dialéctico a ciertos pacientes.

Se suma que la atención médica estableció privilegios: los altos dirigentes y sus conexos asistían, asisten, a hospitales que están muy por encima de los destinados a la “plebe”.

En su afán de protagonismo, el orate inclemente quiso convertir a Cuba en “una potencia médica mundial”. Él, mediante su mente plana, concibió que con graduar médicos ya todo estaba hecho. Como si para lograrlo no hiciesen falta, además y sobre todo, la invención, desarrollo y creación de equipos médicos constantemente, así como cuantiosos y muy variados recursos de esta índole.

De cualquier manera, en mi opinión sí es loable el desarrollo de la medicina asistencial y de investigación llevado a cabo por el castrismo, aunque, como decía antes, ese desarrollo se estancó hace tiempo. Por ejemplo, hace más de 30 años que en Costa Rica la asistencia médica es gratuita, para todo, desde para tratar un catarro hasta realizar una cirugía. Y el gobierno de allí no se pasa la vida, como sí el régimen existente en Cuba, restregándose en la cara a la población. Por mi parte, te puedo asegurar que en la ciudad de México hay muchas más opciones, al alcance de todos, para atenderse la salud, que en Cuba. Desde seguros para trabajadores afiliados hasta el Seguro Popular, que atiende a todo el mundo, esté inscrito o no como trabajador, a lo que se suma la red de Centros de Salud, gratuita,

costeada por el estado. Aun hay consultorios médicos gratuitos en las estaciones del metro, y asimismo una red de consultorios, de firma privada, cuya consulta médica tiene un precio de 25 pesos (2 dólares estadounidenses). Claro, esto aún está muy lejos de ser lo ideal. El gobierno promete seguir avanzando en este aspecto.

El mito de la educación y la salud pública gratuitas se mantiene porque la mayoría de los gobiernos y los medios de prensa extranjeros, sobre todo los latinoamericanos —los más dañinos para los cubanos— están vendidos al castrismo. La verdad sobre la dictadura cubana rara vez es expuesta por estos medios latinoamericanos, quizás porque eso no da mucho índice de audiencia o quién sabe. Por otra parte, la propaganda mendaz de las embajadas castristas y sus acólitos en cada región donde parasitan es total, lo que incluye una labor de proselitismo suave, pero profunda. De los gobiernos ni hablar, la Real Política, que en ocasiones es equivalente a la Falta de Madre, es la que aplican con constancia. ¿No es una desvergüenza que un mandatario de Chile, México o Costa Rica se abraza con el dictador Raúl Castro? Esto es tan inusitado que sobre todo puede ocurrir en un subcontinente de relajo como lo es Latinoamérica.

**-La integración racial, otro de los temas incumplidos... ¿me podrías dar tu visión al respecto?**

Eso es otra *muela*. En Cuba, antes de 1959, había una discriminación racial evidente, y de cierto modo institucionalizada. En playas y parques podríamos encontrar zonas separadas para negros y blancos; siempre, por cierto, la zona peor para los negros. Pero, en potencia, la mayoría del pueblo no era manifiestamente racista. Te cito mi ejemplo. Nací y me crié en un barrio marginal de Santa Clara, El Condado. Allí quizás vivían, en pequeña proporción, más negros que blancos, y convivíamos sin problemas rubios, negros, blancos, mulatos, *jabaos* y todo eso. Por otra parte es cierto que los negros tenían menos acceso a lugares destacados en la política, la economía, y la sociedad en general, y esto se debía a diversos factores de origen, de esa segregación ancestral en que vivían que, entre otras causas, los impedía relativamente para integrarse a la instrucción. Sin embargo, ¿cuántos negros instruidos, médicos, ingenieros, periodistas, contadores, empresarios, de antes de 1959, nos pueden venir a la mente en estos momentos? Muchos.

Lo único que debió hacer Fidel Castro fue convocar para la eliminación de esa tendencia oficialista de mantener la separación entre negros y blancos en los espacios públicos, sin inmiscuirse en la decisión de unos y otros de continuar con el Gran Maceo o el Tenis Club, por ejemplo.

La historia épica de Cuba tiene no pocos ejemplos de la comunión entre negros y blancos. Veamos la hermosa relación entre Panchito Gómez Toro y el general Antonio Maceo o la estrecha correspondencia entre José Martí y Juan Gualberto Gómez.

Hoy, vemos que buena parte de los disidentes en Cuba son negros: Vladimiro Roca, Martha Beatriz Roque, *Antúnez* o Berta Soler, sin que olvidemos al fallecido Orlando Zapata Tamayo, quien muriera como consecuencia de una huelga de hambre protestando contra el castrismo. Por una razón muy sencilla: el comunismo destruye las vidas de blancos y negros por igual.

**LP- A partir de lo que me dices sobre los ejemplos de comunión racial antes del castrismo, me viene a la mente un mulato Presidente de la República, Fulgencio Batista, o Severiano de Heredia, ministro de obras públicas en el siglo XIX, incluso mi mejor amiga en la escuela Santa Teresa de Jesús cuando era niña, Esperanza Sandó, hija de haitianos, su padre era profesional en el Hospital de Preston por tanto podía educar a su hija en una institución privada, donde además fue aceptada, querida y respetada como debe ser, como cualquier otro niño, sin ser discriminada por su raza, y así te encuentras con miles de casos que te hablan de una sociedad que en realidad no segregaba racialmente como sucedía, por ejemplo, en los Estados Unidos por esos años, con ensañamiento y crueldad, sino más que todo económicamente, aunque existiese en algunas partes de Cuba eso que cuentas sobre los parques, playas y sociedades, e individuos y grupos racistas, algo común en todas partes del mundo, hacia cualquier raza, etnia o cultura. Lo que me contraría de toda esta historia, es de la manera en que el castrismo manipuló, enfocó y utilizó la información en sus discursos para ganarse adeptos y alimentar expectativas, y de que hoy por hoy, quizás ese racismo sea mucho más acentuado que en décadas anteriores a la revolución... ¿crees que puedo estar equivocada en esto?**

FLV- Yo creo que hoy el racismo es más o menos lo mismo que hace tiempo; está, se podría decir, en la memoria genética de ambas razas. Porque también hay racismo de los negros para los blancos, precisamente porque los negros, ciertos negros, sienten resquemor por los blancos y será porque se han sentido, han sentido, a sus ascendientes excluidos durante siglos.

Pero es elemental, queda claro: los negros y los blancos, de verdad no son iguales. Los negros tienen un color de piel y los blancos otros, fisonomías distintas, cabellos distintos y sudoraciones y otros asuntos distintos. Son distintos, y ahí está la gracia de la Naturaleza. Ahora bien, que se proclame la igualdad de derechos entre las razas, es correcto. Pero no son iguales negros y blancos. No son iguales. Esto que digo podría parecer una tontería, porque es muy evidente, pero creo que para cualquier observación sobre este tema, hay que empezar diciendo que no son iguales y tomarlo como punto de partida para desarrollar cualquier propuesta de integración o como se llame eso.

Cuando el castrismo promocionó la igualdad entre negros y blancos en Cuba, la “hermandad”, como le decían, surgió una máxima popular —se supone que venida de sectores discriminatorios, ¿discriminatorios?, de la sociedad cubana—: “Un negro podrá ser mi hermano, pero nunca mi yerno”. Ya ves, son cuestiones que hay que atender... ¿por qué muchos piensan así?

Y sobre lo anterior tengo una anécdota. Allá en el reparto Santa Catalina, en Santa Clara, donde yo vivía, había una familia de superrevolucionarios, es decir, supercastristas, que aquello no tenía nombre: por el más mínimo motivo salían a la calle gritando “¡Viva Fidel!”. Quiso la vida que la joven de la casa se enamorara de un mulato, fino, me acuerdo, profesor del Instituto Pedagógico. Y hasta ahí llegó el tema de la igualdad: no asimilaron al mulato en la familia blanca. Esto me hizo pensar mucho.

“Ser blanca es una carrera y rubia un diplomado”, le hizo saber una amiga mía, hace unos 20 años, a un director de cultura, negro, con quien tuvo discrepancias. Esto, como ya se deduce, fue en pleno castrismo. ¿Por qué ella podría tener razón relativa al afirmar esto?

A Fulgencio Batista le decían el *Indio*, por el cabello lacio. Fue hábil para llegar al poder, fue torpe para retenerlo cuando Fidel Castro jugó con él como quiso; fue cobarde al final.

**- Bueno, no sé si será idealismo de mi parte, pero yo visualizo una sociedad futura donde el racismo no sea un tema de discusión, sino algo superado por el hombre en el mundo. Cuando hablamos de negros y blancos, o mulatos y chinos, hay que recordar que lo hacemos bajo una perspectiva “local”, porque si nos remitimos a la amplitud del criterio, nos encontramos con el racismo global donde tendríamos que incluir a los indios, gitanos, judíos, y a todas las razas que todavía hoy por hoy se miran de soslayo, de la misma forma que unos a otros en un ciclo imparable víctima vs victimarios y viceversa. Los mismos blancos han sido esclavos y discriminados en algún punto de la historia, incluso por los mismos blancos, desde la edad antigua esclavitud/racismo ha sustentado las relaciones de producción, en la misma España existió la famosa doctrina de “limpieza de sangre” creada en el siglo XIV para definir una separación entre los españoles de sangre “pura” e “impura” de ascendencia árabe y judía. O sea, llevamos siglos estableciendo límites de todo tipo. ¿No crees que más que luchar por la “igualdad racial”, se debería de enfocar el esfuerzo hacia la integración humana en general para así poder abogar ampliamente por la paz en el mundo? ¿Acaso no es la paz el único camino que nos garantizaría la abolición de todas esas problemáticas sociales, y que nos marginan a la retaguardia de un mundo en peligro de conflictos armamentistas?**

FLV-Con lo que hemos visto hasta ahora, no tenemos por qué creer que algún día en el mundo todo habrá paz. Además de lo “local”, veamos que, por ejemplo, existen tantos dogmas religiosos, de diferentes tipos y origen, que uno puede creer que en dos o tres mil años seguirán las guerras sobre todo por esta razón. ¿Cuántos siglos habrán de pasar para que, por ejemplo, suníes y chiitas no se sigan matando?, ¿o para que no hagan lo mismo católicos y musulmanes? Trabajar para “la integración humana en general” es correcto, pero sabedores de que esos resultados, si acaso se dan, serán en una fecha que hoy nadie podría calcular.

Y mira, si acaso existe vida en otro planeta, pues la cosa se complica: la guerra sin fin. Los marcianos o los jupiterianos contra los terrícolas o los vialacteños contra los

adromedenses... en fin... Bueno, si es que aún no sabemos ni quiénes somos, si somos los seres más pensantes o en realidad son las hormigas, con quienes no podemos comunicarnos y nos están vacilando; y así todo esto no sea más que una burla. Una gran burla.

**LP- Quizás ahí existe una de las claves, que en realidad no somos la especie dominante que creemos ser, la arrogancia nos impide ver que el conjunto de seres vivos garantiza la existencia, dependemos unos de otros para que la vida funcione en armonía, pienso que esa arrogancia, que también es soberbia, nos nubla la perspectiva.**

**En estos días tuve un intercambio corto pero poco afortunado de opiniones sobre el período republicano en Cuba, cuando la *United Fruit Company* invertía para desarrollar industrias, entre ellas la azucarera y la metalúrgica. Esto se sigue mirando como “intervencionismo norteamericano” o “injerencia norteamericana” por algunos sectores, dentro y fuera de la isla, sin embargo, todos los países desarrollados –y otros no tanto- siempre han expandido sus capitales e iniciativas económicas a terceros países, España, Canadá, China, Japón, Gran Bretaña, México, algo que considero positivo para las regiones pobres, entre otras ventajas se crean puestos de trabajo, se incrementa el bienestar, se establecen vínculos amistosos y de cooperación mutua, etc. Curiosamente, no se percibe de la misma forma la ex presencia soviética en Cuba, se interpreta/ba como “ayuda solidaria”, y es más curioso todavía cuando analizamos que luego de la intervención de los centrales azucareros norteamericanos, por ejemplo, las zonas antes desarrolladas por ellos se convirtieron en improductivas, empobrecieron a la enésima potencia, se perdieron décadas de desarrollo tenaz, y a posteriori, esos mismos recursos explotados por los soviéticos, como las minas de Nicaro, más que “ayuda solidaria” fue saqueo sin precedentes y no aportó absolutamente nada a las poblaciones periféricas... ¿de qué manera percibes este contraste de enfoques y sus perfiles tan contradictorios? ¿Cómo se puede perder la objetividad cuando la realidad es una sola, sin matices ni adornos literarios, sencillamente una verdad irrefutable?**

FLV- La industria azucarera cubana ya no existe. Fíjate que una parte de los centrales azucareros fueron demolidos; un acto salvaje porque, si bien el castrismo pensaba no producir más azúcar, o producir menos, demoler un central, convertirlo en polvo, representa una acción anticultural paradigmática. Sería como demoler una iglesia o un castillo.

Los comunistas latinoamericanos de la actualidad viven de esa estupidez del “antiimperialismo”. Es ya la única cancioncita que se saben, pero con ella cada día les duermen los oídos a menos personas. Te cito un fragmento del artículo sobre el tema que publiqué en la revista *Newsweek en Español*, edición del 14 de enero de 2013: “Declararle la guerra a Estados Unidos, al ‘Imperio’, resulta una aberración que ningún político serio se atrevería a llevar a cabo. El ‘Imperio’ existe, está ahí, en América del Norte, y con él —no junto a él—hay que ir adelante. Sin embargo, ‘la lucha antiimperialista’, como la que le ha calcado Hugo Chávez a Fidel Castro, trae un resultado intenso, pero efímero. Despierta los ánimos más abstrusos en los izquierdistas sesenteros y los nuevos progresistas más tarde surgidos por influencia de aquellos”. Lo que insinuaba entonces es que esto resulta una aberración de los gobernantes de Ecuador, Venezuela y Bolivia, principalmente. Una aberración que tiene su raíz en la frustración, el odio irracional que caracteriza a los comunistas. Son gente enferma.

Claro que sí, hoy día, cuando ya no son las ideologías, las utopías eternas las que condicionan el voto de las poblaciones, más que nunca es necesaria la interdependencia entre países. En la actualidad las personas dan su preferencia electoral a quienes les prometan mejor vida; votan por quienes les conviene, no por quienes mejor entonen el himno nacional.

Justamente. Según los comunistas, la extinta Unión Soviética estaba colaborando con Cuba, no interviniéndola. Lo raro es que en fachadas de edificios gubernamentales, en las entradas de las unidades militares cubanas y en otros sitios oficiales, en la década de 1960, la bandera de la otrora Unión Soviética se exhibía junto a la cubana; y, en el caso de las escuelas, aun había que rendirle pleitesía a las dos. Es solo un ejemplo. Y mira qué curioso: hoy el gobierno cubano ejerce en Venezuela el mismo papel que ejerciera en la Isla la Unión Soviética en décadas pasadas. Son gente enferma.

**LP- ¿Cómo ves la situación en Venezuela? ¿Crees que son posibles elecciones limpias, o siempre existirá la posibilidad de adulteración de votos, compra de favores, influencia de capitales, y en lo extremo, golpe militar en caso de una derrota? ¿Piensas que ya está montada la tarima de celebración anticipada, o verdaderamente existe un ánimo de transparencia electoral? En caso de ganar Nicolás Maduro, ¿ves un riesgo de abolición absoluta de la democracia tipo Cuba, la implantación de una dictadura?**

FLV- Publiqué hace poco un artículo donde aseguro que Nicolás Maduro ganará las elecciones “El sucesor de Hugo Chávez, *Cubaencuentro*, 12-3-2013: “Maduro vencerá en las próximas elecciones en el país sudamericano: un 56 % del pueblo votó por el chavismo en las pasadas elecciones presidenciales, y en los próximos comicios este porcentaje podría aumentar gracias al show proselitista que se llevó a cabo durante los funerales de Hugo Chávez. Este patetismo —tan latinoamericano por cierto— en las exequias del desaparecido gobernante, no hay dudas de que estimulará a otros componentes de las clases más desposeídas —y menos instruidas— de la sociedad venezolana para votar por primera vez por el chavismo; es decir, por Nicolás Maduro. Sentimentalismo mediante.”

Y bien, aparte de lo anterior, Nicolás Maduro, en caso de que en “realidad” no gane las elecciones, ganará de todas formas, por las malas. Son gente enferma: tienen la verdad absoluta y eterna. En el mismo artículo agregó: “Nicolás Maduro, cuyo temperamento sanguíneo, pasional, subjetivo, a lo cual se une un proceder totalmente parcial al analizar la situación de su país, es, sobre todo por estas razones, una persona impedida para llevar las riendas de su país, de cualquier país. Y tiene asimismo delante de sí esa disyuntiva propia de quien sustituye a un líder de gran carisma: si lo imita, lo está imitando; si no lo imita, está desvirtuando sus esencias.”

No, Maduro no podrá instaurar en su país un régimen como el castrista, son coyunturas históricas muy distintas. Toma en cuenta que 14 años después de haber tomado el poder, Fidel Castro tenía bajo su control toda la sociedad, pero sobre todo controlaba totalmente los medios de comunicación; algo que en Venezuela, 14 años después del chavismo, no es ni remotamente posible. En mi opinión, el chavismo es el último alarido de la izquierda

cochambrosa latinoamericana: luego que termine, para lo que no habrá que esperar mucho, desaparecerán estos intentos extemporáneos.

**LP- ¿Pero no crees que en Latinoamérica siempre existirán coyunturas históricas que desaten un resurgimiento de la izquierda en diferentes períodos? Porque si no cambian el panorama económico, la corrupción, la pobreza, el desinterés por las necesidades de los ciudadanos, se puede pensar que ellos, los latinoamericanos, seguirán idealizando de una manera u otra la propuesta izquierdista, la utopía de ese comunismo prometedor de bienestar social y económico, que tanto cubanos como ciudadanos de las antiguas colonias soviéticas, los mismos rusos, sabemos por experiencia nunca existió en el sentido que se planteaba, o fracasó, pero que ellos, sin haberlo logrado, pueden seguir a la espera del “milagro marxista”.**

FLV- No, ya con las experiencias de Cuba y en menor medida de Venezuela, dictadura total en la primera y despotismo evidente en la segunda, no creo que los latinoamericanos acepten en el futuro un régimen parecido. Ese discurso se gastó y los desastrosos resultados, por ejemplo, en el caso cubano, están a la vista.

Quien llevará a la práctica los “sueños” de la izquierda, será la derecha (o como se llamen los que no son comunistas), y lo hará sin represión, sin eliminar la libertad de expresión ni establecer algo tan diabólico como la economía estatal. Y ya lo estamos viendo: en México, el presidente elegido en diciembre pasado, Enrique Peña Nieto, del PRI (Partido de la Revolución Institucional), famoso por esquilmar al país durante 71 años, está realizando una revolución silenciosa, que él llama “transformación” bajo el lema “mover a México”. En solo cuatro meses en el poder, Enrique Peña Nieto ha echado a andar cinco reformas meridianas que van desde la reformación de la educación hasta la del Código Penal pasando por la “Lucha contra el Hambre” y el establecimiento de una ayuda económica para las personas mayores. Y muchas más. Aun ha logrado el llamado Pacto por México, en el que participan los tres partidos más poderosos del país para proponer e inspeccionar la situación de las reformas básicas y sus resultantes.

Mira, hoy debemos tomar en cuenta que las personas ya no votan por una ideología, sino por quien le ofrezca o garantice su bienestar personal. La época de los mítines, las marchas, los discursos de barricada ya pasó.

**LP- A través de la observación por diversos fórums, he descubierto dos puntos neurálgicos en la conciencia e interacción del exiliado cubano, el primero es el Yo que no admite réplica ni acepta otras opiniones que no sean la suya, el aquello de “lapidar” a los que no se suman a un criterio uniforme, sea cual sea, y la otra es el sentimiento de culpabilidad, o complejo de “mea culpa”, por haber emigrado y no haberse enfrentado a la dictadura en la lucha por sus derechos. También he notado que en la Isla sucede algo similar con ambas temáticas, si bien es cierto, con otro perfil: el Yo de la supervivencia por sobre todas las cosas aunque no pueda ser libremente expresado, llegando al extremo de sumarse violentamente a las maniobras gubernamentales como pueden ser los actos de repudio a los opositores pacíficos, y el “te fuiste y yo me quedé”, como dice la canción... ¿crees que la disidencia pacífica interna en Cuba, con su trabajo y discurso de reconciliación, logre crear un mensaje que tienda un puente de diálogo fraterno entre todos los cubanos? Ahora mismo, por el recibimiento multitudinario que se le ha hecho a Yoani Sánchez en Miami, se puede decir que ante todo, dentro de cada cubano, lo que impera es la esperanza de una Cuba democrática donde lo importante no es que todos pensemos linealmente, en una sola dirección –algo que por otra parte, es la estrategia y el método de las dictaduras– sino converger en ideas que desarrollen un programa empírico de intercambios, inteligente y con la coherencia necesaria para debatir amistosamente posibles soluciones. ¿Piensas que ese horizonte de cordura, madurez y análisis crítico reflexivo podemos lograrlo?**

FLV- Bueno, creo que los disidentes que habitan en Cuba, o la mayoría de ellos, están por la congruencia: alcanzar la democracia para la Isla. Estos merecen todo nuestro respeto, porque es muy fácil, desde afuera, criticar a la dictadura y aún más pedirles a los que están adentro, bajo las balas, como se dice, que hagan esto o aquello.

Buena parte de los que están afuera abogan por lo mismo. Lo que pasa es que la mayoría de los exiliados que toman partido son intelectuales, y el ego los limita en muchos casos para convertirse en una fuerza real, imparcial y transparentemente cuestionadora. Disculpa que lo haga con tanta frecuencia a lo largo de esta entrevista, pero vuelvo a citarte un artículo de mi autoría, “Ustedes y nosotros”, aparecido en *Cubaencuentro* el 8-8-12: “Sabemos que hay entre Ustedes perversos, pocos, que, como decía, mienten con la palabra y aúpan libros que Ustedes publican y no existen; premios que ustedes ganan y no existen; medallas y diplomas con que a Ustedes los honran y no existen. Porque la lid no es equitativa: sin Nosotros, Ustedes no son nada, y viceversa”. Y otro fragmento de ese artículo: “Sin patria, pero sin amor, dijo el Maestro. Así andamos por acá. Sin embargo, el precio no es bajo. En busca del sustento, de la supervivencia en la mayoría de los casos, hemos escarbado en las nieves de Canadá; nos hemos helado en el frío nórdico; hemos repartido comida bajo el sol de Miami; hemos llorado perdidos en el metro de Madrid; hemos sufrido la grisura de la Patagonia, de la ciudad de México, el invierno invertido de Buenos Aires, la frialdad anímica de Santiago de Chile, la opulencia ajena de París. Sin saber qué será mañana. Es decir, más de un día, de un mes, de un año, de varios hubiéramos podido parafrasear a otro Maestro: ‘Lo saben todos los días de la semana, la soledad, la lluvia, los caminos’”.

Bueno, yo jamás levantaré mi voz para increpar a un compatriota, sea intelectual o no, que viva en la Isla y se calle, no hable, no proteste. Pero sí creo que es un deber nuestro denunciar a los intelectuales cubanos residentes en su país que se han vendido como ramerías, y eso hago y haré. Dan asco. ¿Vale para algo un ser que esté consciente de que miente a cambio de favores materiales? (debemos recordar que lo material es lo que condiciona a lo espiritual).

**LP- Sigo tus textos periodísticos en *Cubaencuentro*, *Gaspar el Lugareño*, *La Nueva Cuba*, pero me intriga tu quehacer literario actual... ¿algún poemario o novela en el camino?**

FLV- Estoy escribiendo una novela que se desarrolla en México, donde el próximo 31 de mayo se cumplirán 18 años que habito. Poemario no, quizás ya escribí mi último poemario.

**LP- Lo sentiría mucho, porque me gusta tu poesía. ¿De veras se puede decir con determinación “poemario no”? ¿Qué circunstancia te lleva a desplazar la poesía de tus intereses literarios?**

FLV- Mira, hace ya 22 años, cuando terminé *Precio del amor*, decidí que no escribiría más cuentos, por una razón muy sencilla: no me quedaría tiempo de vida para realizar las novelas y los poemas que vendrían. Es decir, tenía que decidir darle “baja” a un género, y opté por el cuento. Hoy, después de *La patria es una naranja*, no creo que deba asumir la poesía si tengo tres novelas en mente, incluida la que estoy escribiendo; al menos yo, no puedo con tanto. Vienen a mi mente, a mi excitación (no creo que eso se llame “inspiración”) cuentos y poemas que por lo antes dicho no intento escribir, los dejo ir. Ah, bueno, si la vida, o sería mejor decir la muerte, me diera un chance, un extra, quién sabe si regresaría a esos dos géneros. Pero sería excepcional que recibiera esa oportunidad.

Foto y entrevista por:

Carmen Karin Aldrey

La Peregrina Magazine © Abril del 2013